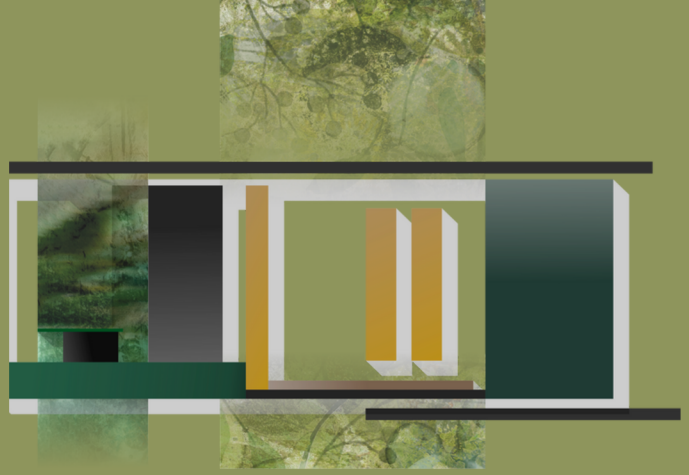
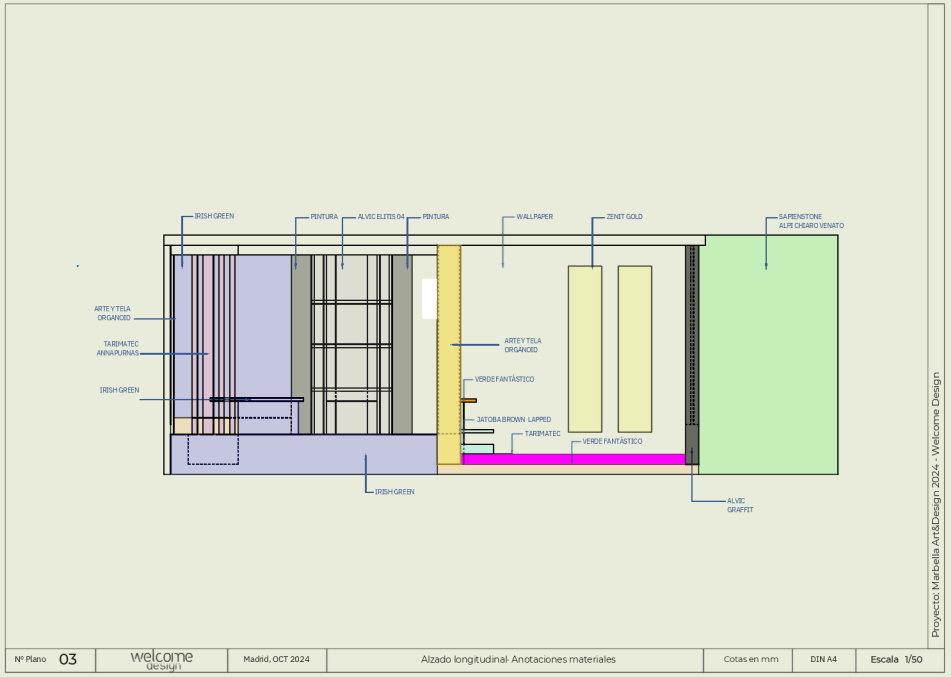


livinGreen _pavilion

Livingreen Pavilion es un espacio concebido con una idea clara desde el inicio: demostrar el potencial escenográfico y arquitectónico de la cerámica en un entorno donde cada decisión constructiva cuente. Nos inspiramos en el Pabellón de **Mies van der Rohe**, no como una referencia literal, sino **como una actitud**. Líneas puras, materiales bien elegidos, y una secuencia espacial que no necesita más que su propia precisión para funcionar.

Desde la entrada, una serie de plataformas escalonadas crea un recorrido dinámico y fluido, diseñado para activar el espacio a través de la altura, la luz y el ritmo de los materiales. Al fondo, un estanque, reflejando la luz y devolviendo los tonos verdes y dorados de la cerámica y del entorno.



Se emplearon planchas cerámicas de gran formato (6 mm), instaladas sobre una base reforzada que aseguraba su firmeza. Algunas se mantuvieron en su formato original, mientras que otras fueron cortadas y biseladas para resolver encuentros y mantener la limpieza del diseño. Todo el espacio, tanto el suelo como los paramentos verticales, fue revestido con este material, resolviendo cada encaje con precisión milimétrica para que el dibujo de las juntas acompañase la geometría del espacio sin distraer ni romper la continuidad.

Aunque se construyó sobre una base existente, el pabellón fue resuelto como una estructura autoportante de 36 m², con una altura total de 3,60 m. La plataforma principal se ejecutó de obra, mientras que las plataformas secundarias se resolvieron con rastreles de madera a diferentes niveles. Esta combinación permitía un juego de alturas controlado. Además, las iluminación indirecta, fue utilizada para marcar niveles y resaltar volúmenes.

Uno gran reto técnico fue integrar un estanque real al fondo del pabellón, sin comprometer en ningún momento la estanqueidad del conjunto. Se aplicó una doble impermeabilización, con capas independientes y sellados de seguridad, para evitar cualquier posibilidad de fuga, ya que trabajar con agua en un espacio autoportante y rodeado de material porcelánico exigía perfección.

Más allá del impacto visual, lo que define este pabellón es el nivel de detalle en la ejecución. No hay improvisación en los encuentros ni soluciones genéricas. Cada plano, cada unión y cada decisión constructiva fueron trabajadas en diálogo constante con el material y los distintos oficios con el objetivo de mostrar cómo un diseño exigente puede llevar a la cerámica a otro nivel.

Livingreen Pavilion es un ejemplo de cómo la arquitectura interior puede convertirse en discurso cuando se trabaja desde el respeto al material, el rigor técnico y una visión clara de lo que se quiere contar.

welcome design